

• Director de la consultora Reporte Económico

BANCOS CON GANANCIAS, PERO DE CORTO PLAZO

Una estructura bancaria más sólida, líquida, reportó suculentas ganancias al sector durante el año 2010, duplicando las del año anterior. Bajó el financiamiento al sector público y subió al privado. Pero el crédito es aun muy cortoplacista y limitado.

A pocos días de la elección nacional, la economía transita por un sendero de crecimiento sostenido, aunque con algunas inconsistencias estructurales que deberán ser atendidas por la próxima administración. En primer lugar, el persistente deterioro del tipo de cambio real, producto del anclaje nominal en paralelo con una suba de la inflación de dos dígitos.

nomía que debe acompañar la competitividad no solamente vía el tipo de cambio.

Bajo este escenario, la economía ha discurrido en los últimos ocho años sin demandar financiamiento de mediano y largo plazo, salvo contadas excepciones. El stock de préstamos al sector privado araña el 13% en relación al producto, bastante por debajo de los guarismos observados al interior de econo-

mías con similar grado de desarrollo. En Brasil, por caso, el stock de crédito al sector privado representa el 68%, en los países andinos el 21,8%, y en los países centroamericanos el 37,3%. En igual sentido, el aporte del mercado de capitales también ha resultado modesto en estos años, máxime si se compara con otros mercados de la región. En consecuencia, podemos afirmar que la economía se apalancó, en los

Los seis bancos más importantes que cotizan en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, tuvieron ganancias por \$ 4.881 millones durante 2010.

En segundo lugar, el crecimiento de los subsidios que representan cerca de 3,5% del PIB distorsionando en muchos casos, el aporte a una causa verdaderamente progresista. Finalmente, se hace necesario un reordenamiento fiscal tanto en relación a los ingresos como al gasto, que disminuya la excesiva presión impositiva (30% del PIB) a una eco-

DESAFIOS RESTANTES

Todavía restan grandes desafíos para el sistema financiero, que deberán enfrentarse a partir de la articulación entre los actores involucrados, tanto desde el segmento bancario como de las propias empresas. Grandes y Pymes necesitan encontrar financiamiento a mediano y largo plazo, pero encuentran resistencias en la incertidumbre que produce todavía una economía que ha transitado un largo sendero de permanentes contratiempos y stop and go del sector productivo.

Por último, la implementación de una banca de desarrollo al estilo brasileño, que juegue un rol preponderante a la hora de planificar políticas integrales de desarrollo, es una materia pendiente por parte de la actual administración. Es momento de abandonar los fondos del Anses como un fondeo barato para algunos sectores empresarios en detrimento de la rentabilidad futura de dichos fondos pertenecientes a los futuros jubilados y que sean el sistema bancario y el mercado de capitales los que desempeñen ese rol. Finalmente, resulta prioritario recuperar la consistencia de los superávit fiscal y comercial, que permita, junto a un sistema financiero más dinámico, alentar "fundamentals" más cercanos a los que impulsaron a la economía en la primera parte de la gestión kirchnerista, reparando las grietas visibles que han comenzado a minar el modelo productivo.

últimos años, con recursos propios y en menor medida a través de las entidades bancarias.

MOTOR DEL CONSUMO

A pesar de ello, el sistema financiero local contribuyó decididamente a impulsar el consumo, a través de las líneas aplicadas a tal fin. Basta repasar la composición estructural de los préstamos al sector privado al inicio de la gestión del presidente Kirchner en mayo del año 2003, y compararla con los últimos datos informados por el BCRA, para darse cuenta que la participación de los préstamos personales que representaban el 6,9% ahora alcanza al 20,8% del total del stock de financiamiento.

El stock de préstamos al sector privado -13% del PBI- es muy bajo aun comparado en términos regionales.

De igual modo, el financiamiento a través de la tarjeta de crédito duplicó su participación y desde una base del 6,4% alcanzaron en la actualidad el 13,7% del total prestado. Este crecimiento, al igual que el observado por la línea de documentos -en el segmento a empresas- se produjo a expensas de la baja registrada en la línea de préstamos hipotecarios, que redujo su exposición del 33,2% al 10% del stock de préstamos al sector privado como así también una menor exposición al sector público.



Al mirar el desenvolvimiento del fondeo de las entidades los cambios resultaron sustantivos. Al inicio de la gestión kirchnerista, el 32,4% correspondía a depósitos en cuentas a la vista (ahorro y cuentas corrientes), mientras que las imposiciones restantes se repartían de la siguiente manera: 47,2% a plazo fijo (5,1% correspondía con ajuste CER) y el 12,3% en Cedros, producto de la crisis de la Convertibilidad de los años 2001-2002. La actualidad marca otro escenario, el 46,7% son depósitos en cuentas a la vista, casi sin remuneración y el 48,9% a plazo fijo, de los cuales el 71,5% son a menos de 90 días, y que remuneran

una tasa de interés promedio del 11,5%, lo cual habla a las claras del cortoplacismo evidenciado por los ahorristas locales y su menguada remuneración.

ALTA INCERTIDUMBRE

Esta primera barrera -el descalce de plazos- que padecen las instituciones bancarias a la hora de considerar el financiamiento a largo plazo, se le adiciona un contexto político de alta incertidumbre, producto de algunas decisiones gubernamentales muy poco amigables en relación a las costumbres del mercado. Entre las más relevantes, se destacan: los altos niveles de discrecionalidad en decisiones, que involucran la credibilidad, como las mediciones del INDEC en materia precios, o la mayor intervención por parte del Estado en la formación de precios y en el control accionario de las compañías, cuyas acciones conforman parte del portafolio de los fondos del Anses.

Los préstamos personales pasaron del 6,9% en 2003 al 20,8% actual, en el total del stock de financiamiento.

Un dato que merece destacarse, es el re direccionamiento del financiamiento entre los diversos sectores de la actividad económica, como así también los bajos niveles de morosidad. En el primer caso, se observó una fuerte reducción de los préstamos al sector público producto de la prudente política de desendeudamiento que contribuyó para liberar fondos hacia el sector privado, en particular al segmento de consumo. En referencia al sector productivo, los sectores beneficiados fueron la industria manufacturera, el sector primario y el de servicios (ver Cuadro). En segundo término, la reducción paulatina del nivel de morosidad obedeció al sostenido crecimiento de la actividad económica y a la recuperación nominal de los salarios.

| EVOLUCIÓN DEL FINANCIAMIENTO POR SECTOR Y CUMPLIMIENTO | | | | | |
|--|--------------------------|--------------|------------------------|----------------------|--------------|
| Sectores Económicos | Distribución del Crédito | | Variación 2004 vs 2011 | Irreg. de la Cartera | |
| | I. Trim 2004 | I. Trim 2011 | | I Trim 2004 | I. Trim 2011 |
| Prod. Primaria | 7,4 | 12,5 | 5,1 | 28,4 | 2,1 |
| Ind. Manufacturera | 9,5 | 16,6 | 7,1 | 17,8 | 2,2 |
| Elect. Gas y Agua | 1,2 | 1,5 | 0,3 | 3,4 | 2,1 |
| Construcción | 2,2 | 2,3 | 0,1 | 19,6 | 6,7 |
| Comercio | 4,4 | 7,0 | 2,6 | 20,1 | 2,4 |
| Servicios | 10,6 | 15,2 | 4,6 | 24,6 | 3,4 |
| Administ. Pública | 40,9 | 9,6 | -31,3 | 33,1 | 0,1 |
| Personas Físicas | 16,4 | 32,0 | 15,6 | 9,3 | 5,3 |
| TOTAL | 100,0 | 100,0 | | 7,8 | 3,9 |

Fuente: Reporte Económico en base al BCRA.

El crédito hipotecario bajó en los últimos ocho años del 33% al 10% del total del financiamiento al sector privado.

De ésta combinación, se fue consolidando una estructura bancaria más sólida, líquida y que reportó suculentas ganancias al sector durante el año 2010, duplicando las del año anterior. Una muestra, resultante de los seis bancos más importantes que cotizan en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, destacó ganancias por \$4.881 millones durante el 2010, permitiéndoles repartir dividendos entre sus accionistas.

¿Es consistente y eficiente que el sistema bancario tenga este nivel de re-

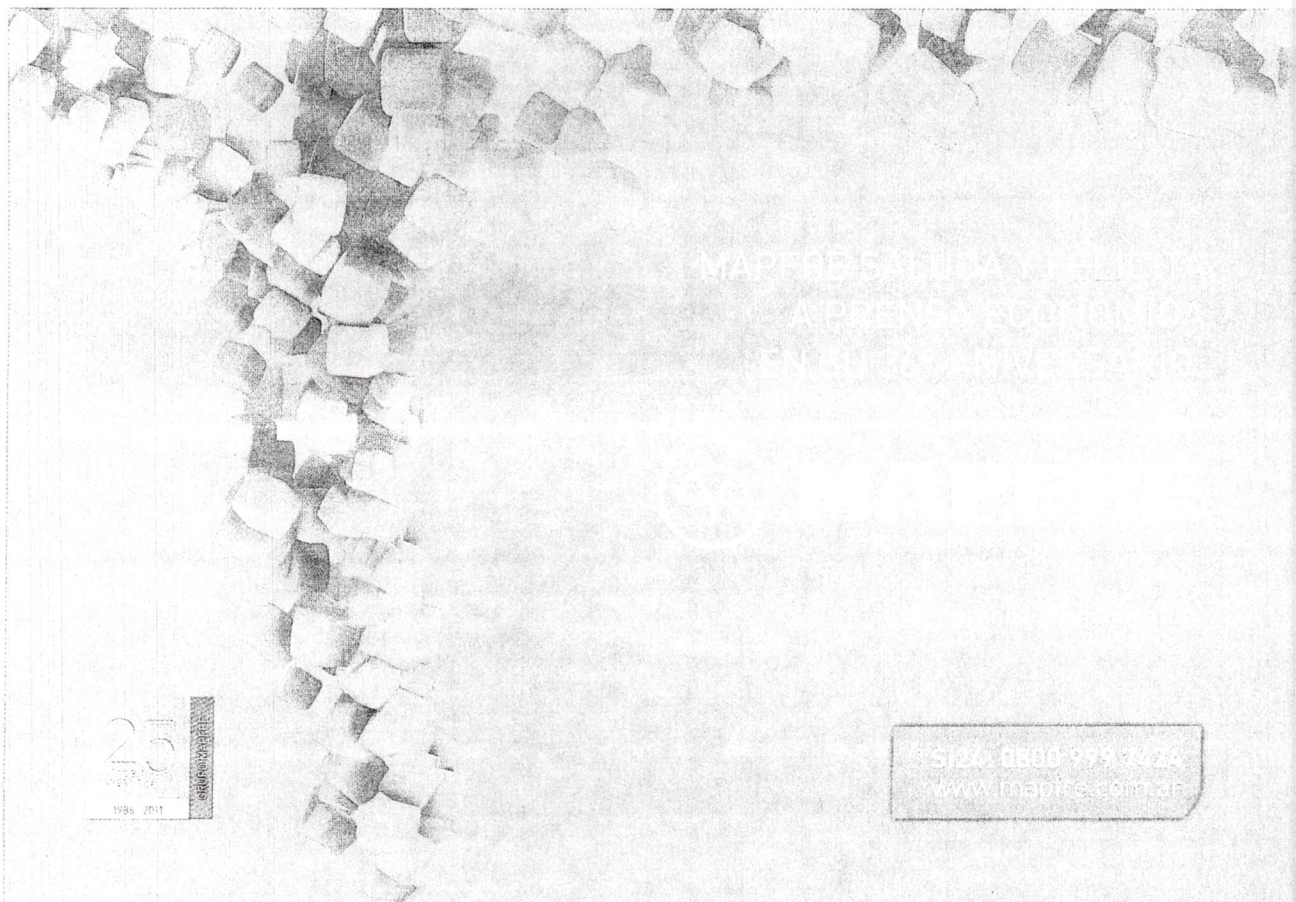
torno con tan baja profundidad del financiamiento en términos del producto? A "prima facie" todo indica que no. El spread de intermediación financiera del sistema, se ubica en un nivel del 12,5% en promedio los últimos tres años, producto de una tasa de interés activa implícita del 17,4%, y una tasa de interés pasiva implícita del 4,9%, contrastado con un nivel inflacionario superior al 20%, en donde dichos valores se convierten en negativos en términos reales.

Bajo este escenario, un análisis global del sistema financiero local, nos indicaría que estamos en un marco estructural diferente en términos macroeconómicos al vivido bajo el régimen de convertibilidad. En efecto, en aquel momento la reforma financiera propuesta y aplicada desde el pensamiento ortodoxo, se basó en la privatización parcial de

la banca pública, el ingreso de entidades extranjeras y la concentración de la actividad bancaria, que no se tradujo en un mayor grado de eficiencia para la industria bancaria con spreads del 16,5%.

Las empresas necesitan financiamiento a mediano y largo plazo, pero lo impide la incertidumbre que hay aun en la economía.

En la actualidad, la economía transita por un sendero de mayor incidencia del sector productivo y de consumo, por sobre la especulación estrictamente financiera y el financiamiento al sector público que caracterizó a la década anterior. ■



25

1986 2011

Si20 0800 999 3424
www.inapire.com.ar